





partido progresista, y que asegura una eterna fama a la integridad y firmeza de carácter de ciertas encumbradas personas, escribe:

«Las aspiraciones de los pueblos se encerraban dentro de mas estrechos límites. Porque aun cuando tomando al pie de la letra palabras solemnemente empeñadas en otro tiempo, podían reclamarse aquellas economías que había de traer naturalmente la simplificación administrativa, la disminución de los empleados, la pureza en el manejo de los intereses públicos, la proscripción de contratos usurarios y clandestinos y de otra multitud de abusos por el estilo; aun cuando podían en conciencia y ley de Dios reclamarse el cumplimiento de promesas semejantes, todos nos hacíamos cargo de las dificultades de los tiempos, de que es necesario soportar la carga que colocó sobre los hombros de la situación el infuante período de los once años, y a falta de otras razones de mas peso, la magnanimidad nunca desmentida del pueblo español supliría todo lo que faltase para darles en este punto una absolución general y completa, una verdadera indulgencia plenaria.»

Pero lo que no se puede pasar ni disimular ni perdonar, es la otra falta en que los porta-estandartes del progreso han incurrido, y de que hemos hablado al principio de este artículo. Desentendiéndose de uno de sus compromisos mas sagrados, del compromiso de conducir al país por un camino llano, fácil y sembrado de flores a la conquista de la prosperidad y de la gloria, a la ocupación de una nueva tierra que se venía a descubrir a través de los picarísimos moderados, se han colocado en una posición insostenible, al menos dignamente, y hechoso acreedores a las reconocidas amarguras de que por lo común es objeto el que burla inopinadamente las esperanzas que ha hecho concebir, y paga con la ingratitude de la impotencia los esfuerzos consagrados a su elevación.

Y aunque, en gracia de su calificada inocencia, pudiera dispensarse, así lo desahellado de su oposición como lo estéril de su gobierno, por aquello de que hay que perdonar al que no sabe lo que dice ni conoce lo que hace, la cosa es demasiado seria y las consecuencias sobradamente graves para que tras del perdón, y a pesar de los cruces desengañados, del fiasco estrepitoso y de una incapacidad notoria, no procuremos todos aquellos a quienes la suerte del país no es indiferente, trabajar porque se ponga un dique al asolador torrente de tantos desastres y errores.

Porque, ¿qué partido es ese, que está criticando durante una tirada de años no pequeña el sistema, las doctrinas y la conducta de sus adversarios, y después que sube al poder pasa por las horcas caudinas de sublevarse a la inacción, ó de plagiar lo que había agriamente censurado? ¿qué partido es ese que, si quiera para cubrir las apariencias, no tiene zurecido un plan cualquiera, bueno ó malo, pero original, pero distinto al menos de los planes que había marcado con el sello de su reprobación, y que cuando llega el caso, ó adora lo que había quemado, por mas que procure ocultar el idolo con disfraces ridículos, ó se agita vertiginosamente en el círculo de su reconocida ineptitud?

Si en buen hora los progresistas, los independientes por excelencia, los emancipadores de la razón humana, los espíritus fuertes, los que miran con desden compasivo rancias preocupaciones permitidos vivir a la sombra del trono y proclamar una religión sin mezcla; si en buen hora sacrificando su voluntad, su inteligencia, todas las potencias de su alma, su persona entera en las aras de un idolo tan vano y tan falso como vanos y falsos eran los que en otro tiempo derribó el cristianismo. Si los contemporáneos desconocen su mérito, la posteridad le premiará y la historia sabrá hacerles justicia. La historia decimos, ¿qué sacrilegio? ¿Acaso la historia destina sus nobles páginas a recoger tales miserias? No, la historia no usurpa el populareco oficio de los ciegos.»

Acaba de ver la luz pública un interesante trabajo oficial debido al celo y laboriosidad del segundo jefe de la dirección general de aduanas; el mapa descriptivo de las aduanas de España, al que acompañan varios cuadros sinópticos que presentan a un golpe de vista el personal, gastos, productos, valores del movimiento comercial y el de los buques.

Todas estas noticias referentes a las 168 aduanas de la Península e islas Baleares, son interesantísimas para el comercio y para la administración y progresos del abatido ramo de aduanas, tan contrariado por la debilidad que muestran los ministros progresistas en plantear siquiera paulatinamente los principios reconocidos como mejores para nuestro país. Siempre retroceso.

Al dar una noticia que en nuestro número anterior publicamos, según se verá por las siguientes líneas, dice un periódico de la mañana:

«La sorprendente é inesperada metamorfosis verificada en las opiniones y en la actitud del presidente del Consejo y del Sr. ministro de Hacienda, y el triunfo a medias que con tal lisonjero resultado ha obtenido la fracción de los progresistas dichos los puros, ha contribuido a dar cierto crédito a dos noticias importantes que desde antes de ayer circulan.

Es la una que el duque de la Victoria se ha decidido, de acuerdo con los puros, a sostener la continuación indefinida de las actuales Cortes; y la otra que con motivo de la inauguración del ferrocarril de Valladolid, á que debe asistir el presidente del Consejo, verificará este un viaje patriótico, extendiendo su escursión hasta Logroño y Zaragoza.

No sabemos la verdad que habrá en estas noticias; pero nadie negará que son verosímiles, estando como están, en el sentido que van tomando las cosas.

Otro rasgo de digna entereza, entre los que se han visto estos días con ocasión de los proyectos para cubrir el déficit, ha sido la suspensión de los debates sobre el presupuesto de ingresos, que tuvo lugar en la sesión de ayer. El objeto de la suspensión ha sido, según parece, preguntar humildemente a la fracción de los puros si se digna aceptar las ligeras modificaciones introducidas en su proyecto por el Sr. Santa Cruz y por el firmísimo y segurísimo presidente del Consejo. Cuando los señores puros se dignen contestar, entonces podrá ya seguir la discusión, y el gobierno emprender de nuevo su marcha magistral.

Parece que ya contestaron correspondiendo a la aceptación del inaceptable Sr. Santa Cruz, con otra aceptación.

Un diario de la mañana publica los siguientes datos relativos al sobrante que ofrecen las cajas de la isla de Cuba en 1856:

Metálico.	35.000,000
Pago de obligaciones del ministerio de Estado.	1.950,500
Id. de réditos de la deuda de los Estados Unidos.	581,400
Id. de libranzas atrasadas.	11.000,300
Desenueño del 12 por 100 a los empleados.	5.158,300
Total.	56.990,200

Cuando nuestro colega con sus datos infalibles y de cuya exactitud está en su derecho abrigando una íntima convicción, ataque los que presentamos y que a nuestra vez creemos algo mas infalibles que los suyos, estamos completamente dispuestos a demostrarle de cual lado está la razón.

En Filipinas puede contarse con un sobrante de 58.061,674 reales en la forma siguiente:

Metálico.	17.000,000
Pago de obligaciones del ministerio de Estado.	133,400
Remesas de tabacos.	9.411,531
Libranzas contra el tesoro francés en pago de créditos abiertos en Filipinas al gobierno imperial.	2.800,000
Pago de libranzas atrasadas.	6.000,000
Desenueño a los empleados.	2.716,740
Total.	38.061,674

Si a las anteriores sumas se añaden 1.507,020 Puerto-Rico, el total de los ingresos de Ultramar asciende a 96.618,894 reales.

Pero aun es mayor este líquido, porque en el presupuesto de Cuba, despues de consignadas las cantidades que quedan expresadas, aun resulta un sobrante de 2.580,080 reales.

Combatiendo fuertemente un diario de la tarde el plan de Hacienda adoptado por el gobierno, emite este juicio sobre el duque de la Victoria:

«Decimos, pues, que no estamos conformes con la marcha del gabinete presidido por el conde-duque, y añadimos que la historia le hará en su día cargo muy grave por haber malogrado esta segunda ocasión de hacer al país beneficios de grande importancia. Su propia popularidad es el mayor argumento que existe contra sus actos; porque, ella mediante, no habia, digamos así, para S. E. imposibles en política ni en administración.

El general Espartaco, no obstante, ha frustrado ahora, como en 1840, las esperanzas de los que le creían competente para establecer un gobierno propiamente nacional; no ha hecho en este año y medio, como en su regencia, otra cosa que realizar las estrechas miras y servir a los intereses esclusivos de una pequeña fracción. Así que su fama, como hombre público, habrá de quedar rebajada por ello inmensamente, cualquiera que sea, por otra parte, su mérito como hombre particular; mérito que *La Esperanza* no desconoce cuando el ex-regente se hallaba fuera de la nación y proscripto.»

Una carta fechada en Badajoz el 25 dice:

«Hace unos días que se observa cierta escisión entre el paisanaje armado y los soldados del regimiento de caballería de guarnición en la plaza. Algunos sargentos se dice que habian apelado á varias personas de noche, y á la hora en que escribo, numerosas patrullas recorren la ciudad, teniendo los ánimos inquietos. Ha sido herido un nacional; la Milicia ha querido acudir en su auxilio, y no se fió el saber lo que saldrá de aquí, adoptan precauciones. Diré á Vd. lo que ocurra.»

Pidiendo legalidad, y solamente legalidad, un diario de la mañana se dirige al ministro de Hacienda y al director del Tesoro en estos términos:

«Tenemos que llamar la atención de estos los señores acerca del misterio y del secreto que hoy se guardan en las dependencias de Hacienda en lo que tiene relación con la distribución de los fondos públicos.

Era costumbre publicar cada tres meses en la *Gaceta* y en el *Boletín oficial de Hacienda* un estado de los créditos abiertos á cada ministerio por el Tesoro en el trimestre anterior, según las distribuciones de fondos mensuales; y otro estado que contenía la aplicación hecha por cada ministerio de los créditos abiertos en su favor en cada trimestre, ó sea de las cantidades pagadas en el mismo período por cuenta de las consignaciones de dichos trimestres.

Seguiese esta costumbre hasta que entró en el ministerio de Hacienda el progresista señor Domenech, colega del conde de San Luis, en cuyo tiempo cesó la publicación de aquellos estados.

Despues de la revolución de julio, y una vez apoderados del mando los progresistas, parecía natural que se restableciese tan laudable costumbre, que tan de acuerdo estaba con el tan preconizado amor á la publicidad. Pero en esto, como en todo, los progresistas no han cumplido con nada de cuanto prometían, dándonos así una nueva prueba que los estrechos se tocan, y que entre el progreso y el polaquismo hay mas de un punto de afinidad.

Los estados en cuestión no se publican, y el misterio y la reserva mas profunda reina en las oficinas de Hacienda, tanto en esto como en todas las operaciones.

No nos dirigiremos ni al señor ministro de Hacienda ni al director del Tesoro para pedirles como gracia el que restableciesen una práctica tan útil y conveniente. Sabemos que no seríamos oídos, por mas justa que fuese nuestra petición.

Nos dirigiremos á estos señores en nombre de la ley, cuyo cumplimiento les es forzoso.

La ley de contabilidad, obra de los moderados, está vigente, y en ella se manda lo siguiente:

Art. 44. «Cada trimestre se publicará en la *Gaceta de Madrid* un estado de los créditos abiertos en el anterior por el Tesoro á cada ministerio por capítulos, y otro estado de aplicación hecha por cada ministerio, ó sea de la inversión dada á los fondos, según los mismos capítulos del presupuesto.»

El cumplimiento de este artículo de una ley hecha en Cortes es lo que reclamamos; y en su virtud, pedimos que se publiquen los estados desde el año de 1851 que se suspendió la publicación, cosa que ha debido hacerse, porque no sabemos que los ministros de Hacienda progresistas estén exentos de obedecer las leyes.

Esperamos también que la *Gaceta* nos espique por qué no se ha cumplido y por qué no se cumple, y si es tal el horror que á la publicidad tienen los señores progresistas, que hasta se violan las leyes con el fin de oscurecer las operaciones que ha mandado una ley expresa sean puestas en conocimiento de todos.»

Con razon dudábamos de que hubiese ocurrido en Portugal una crisis y modificación del gabinete, de la cual nos daban cuenta nuestros correspondientes de Lisboa. Hoy recibimos correspondencia del 22, en que se desmienten estas noticias dadas por un periódico de Vigo.

Se habia presentado ya en las Cortes el dictamen de la comisión de Hacienda favorable al empréstito contratado en Londres por el Sr. Fontes, ministro del ramo, y asimismo á la emisión de bonos por valor de 10.000 contos de reis en papel del 5 por 100. De los nueve individuos de la comisión cinco aprobaban completamente los proyectos: uno, el Sr. Avila, los reprobaba del todo; otros dos, los señores Pazos Manuel y Augusto Javier de Silva, los modifican en gran parte; y otro, el Sr. Gorjao, ha reservado su voto. Los debates en la Cámara de los diputados co-

menzarán á los últimos de la próxima semana. Serán animados porque hay bastante oposición; pero el gobierno saldrá victorioso, según nos asegura nuestro correspondiente en Lisboa.

Está muy próximo á concertarse un tratado de comercio entre España y Nápoles, altamente ventajoso á los intereses de nuestro país. Otros diez tratados, entre ellos el de límites entre España y Francia, están en curso de negociación. Descomos que en todos ellos, el honor y los intereses de la España queden, como lo esperamos, completamente á salvo.

Los guardias civiles de infantes, en la provincia de Ciudad-Real, Rafael Marquez, Rafael Macías, Francisco Perez y Teodoro de la Cruz, han sido propuestos al ministerio de la Guerra para la cruz de Maria Isabel Luisa, por un importante servicio que acaban de prestar dando muerte al facineroso Pedro Torrija (a) Almanegra, y entregando a los tribunales á José Tebar, Apolinar Ramos, Francisco Morales y Carlos Panadero, vecinos de Villanueva de la Fuente, que en unión del primero ejecutaron el rapto del diputado provincial D. José Enriquez. También la entregado la Guardia civil 431 napoleones, que fueron ocupados á los milhecheros, procedentes de la suma que exigieron por su rescate al citado Enriquez.

Las funciones de Semana Santa acaban de celebrarse en toda España, con una pompa y una tranquilidad hace tiempo desconocidas.

Para facilitar, mejorar y regularizar convenientemente el servicio é instrucción de los batallones de cazadores, parece que se está trabajando á fin de que la oficialidad subalterna de los mismos se componga de hombres solteros.

De resultados de las declaraciones de los ministros falsos capturados por la Guardia Civil del punto de Linares, han sido presos, según *Las Novedades*, D. José Escovedo, regidor primero del ayuntamiento de la Carolina, y su hermano Rafael, guardia municipal del mismo pueblo.

En toda España se ha realizado la quinta para el ejército con la mayor tranquilidad. Terminada que sea, comenzarán las operaciones para la formación de la reserva.

S. M. F. ha concedido al Sr. general Zabala la gran cruz de la Orden de la Torre y la Espada, sin duda como una prueba de la real benevolencia por haber sido el ministro que refrendó la concesión del Toison de oro al rey D. Pedro V.

Observaciones de la Santa Sede al despacho del gobierno de S. M. Católica sobre las causas de la interrupción de las relaciones reciprocas, dirigido á los representantes de la Reina en las Cortes extranjeras con fecha 22 de julio de 1855 (1).

(Continuación.)

coá, á no haber estado previa y fundamentada el resultado de la existencia é importancia de tales causas y de la utilidad evidente que habia de traer á la Iglesia la transformación de dichos bienes. Por esta razon quisimos que de todo ello se hiciera expresa mención en los artículos (35 y 38) del Concordato.

Ahora se entenderá como y por qué emicentas en uno de sus artículos se declara inviolable la propiedad de la Iglesia, se ordena en otros entregar sus bienes raíces, y se convierten su producto en rentas públicas. Ahora se comprenderán tambien claramente la oportunidad y el fruto con que el despacho español intentó prevalecer de aquella coincidencia, para deducir que, al juicio de la Santa Sede, la inviolabilidad de la propiedad de la Iglesia no desaparece con la enagenación de sus bienes raíces; y que, «al juicio tambien de la Santa Sede, queda inalterada la propiedad de la Iglesia, aun cuando se convierta y se cifre en papel de la deuda del Estado.» Queda á salvo la propiedad, y no se viola ni quebranta el derecho, cuando las ventas, permutas y conversiones toman origen, fuerza y fundamento en el consentimiento y aprobación de la legítima autoridad eclesiástica; pero se menoscaba y conculca el derecho, se desnaturaliza, se viola, se usurpa la propiedad de la Iglesia, si las medidas de venta ó conversion en otras rentas emanan únicamente de mano y autoridad estranas al derecho inherente á la propiedad misma.

No lejos de su término, vuelve todavía el despacho español á acriminar en vehementes términos á la Santa Sede; y á pesar de «la convicción que tiene», según dice, el gobierno de S. M. C. de haber dicho lo bastante para que las naciones católicas reconocieran la razon que le asiste; añade, sin embargo, que ano conculcar sin manifestar el profundo sentimiento con que el ánimo sinceramente católico del mismo gobierno está empeñado á la Santa Sede en una lucha ardiente, aun concediéndole cuanto pretende, solo se atrata de intereses materiales y mundanos. Lo cual, según advierte, es tanto mas injusto, cuanto que la misma Santa Sede pugna con una nación sobradamente generosa, que paga á su clero 179.915,173 reales anuales, con una nación que tolera el escándalo de que en muchas de sus provincias no baste el producto íntegro de impuestos para cubrir las atenciones de la Iglesia. En cambio, continúa el despacho, «la Santa Sede formula graves cargos al gobierno de la Reina, porque en el presupuesto del año presente, venia de los trastos y de las calamidades que iban afligiendo á la nación, descuenta el mismo tanto por ciento en las asignaciones del clero, que á modo de pasajeiro tributo, viene descortando de algun tiempo acá en los sueldos de los funcionarios públicos, de las viudas, de los huérfanos de los defensores de la patria.»

No es posible dejar de notar, antes de tomar en consideración estas últimas reflexiones del despacho, cuán ageno es de la pureza de intenciones de la Santa Sede, y cuanto contrasta con su índole y con su carácter, el aspecto de una lucha abierta, bajo el cual presenta el despacho á las desgraciadas disidencias actuales entre Roma y Madrid. La Santa Sede no se «enfrena», no, jamás en «lucha» alguna, ni degrada su dignidad, ni envilece su divina misión con formas, modos y acciones propias de las hostilidades y altercados de esfera bastante inferior.

Obligada á veces á oponerse á los actos ilegítimos de la potestad temporal, atendiendo solo á cumplir con sus sagrados deberes, conculcándose profundamente del error de quien á ello le da ocasión, y declarando al mismo tiempo las causas que le imponen la triste necesidad de obrar de aquel modo. Menos cierto es aun, que la Santa Sede esté en lucha con la generosa nación española, pues antes al contrario, le repugna semejante idea, especialmente por intereses materiales y mundanos. La nación española puede en vez vanagloriarse de tener muchos títulos á la benevolencia y amorosa consideración de la Sede apostólica; y el Padre Santo, que la mira con particular cariño, le quisiera recitadamente un testimonio público de su afecto con su citada alocución consistorial del 23 de julio de este año.

Entrando ahora á tratar del argumento de la dota-

ción del clero, que es uno ó quizás el solo interés material y mundano por el que se supone haberse empeñado la Santa Sede en una lucha con la nación española, diremos que el despacho tantas veces citado hace ascender el importe de aquella á 179.915,173 reales vellón, (unos de 9 millones de escudos nacionales), deduciendo de aquí la demasiada generosidad de la nación, y no dejando tampoco de advertir, que la dotación del clero en España está en proporción mayor, mucho mayor que en ninguna otra nación del mundo; la exactitud de este aserto podría muy bien ponerse en duda. Dejando sin embargo á un lado esta cuestión, que no sería aquí oportuna, es cosa muy notoria, que la dotación destinada ahora en España á la manutención del culto y clero tiene un origen de fuste recuerdo, á saber el del injusto y violento error cometido por los gobiernos de la revolución en el uso de la Iglesia, y del clero, usurpando y vendiendo, sin sacar ni siquiera un gran provecho real para la nación, su pingüe patrimonio, de que no es suya. Si la nación se halla pues agobiada con este peso, la culpa no es de la Iglesia, ni del clero, sino de quien invadido y dilapidó sus riquezas propias.

La Iglesia y el clero, á un lado, no habia motivo para estar satisfechos y considerarse dichosos; porque la nación no habia sufrido se quejando gravemente, y por tanto tampoco se los atribuía la causa de este, siendo por lo contrario sus víctimas. Ni debemos omitir que en realidad la cantidad indicada en el despacho no pasa en su totalidad sobre la nación, pues que entre los fondos señalados para la dotación, está comprendido el producto de los bienes restituidos en 1845, como tambien el de los bienes que pertenecieron á las encomiendas y maestrazgos de las cuatro órdenes militares, y el de las limosnas de la Cruzada, que asciende anualmente á cerca de 15 millones de reales provenientes de la Iglesia, y que abundan en consideración á la manutención del culto. Resulta pues que lo que queda á cargo de la nación es la cuota ó parte de contribución territorial necesaria para completar el total de la dotación del culto y clero, que forma, para decir verdad, su mayor haber. Pero esta parte pesa realmente sobre la nación por la única y esclusiva razon de la manutención del clero? La contribución territorial existia en España antes que la ley de 3 de abril de 1849 destinase una cuota, parte de ella para completar la dotación eclesiástica, y mucho antes que esta ley se insertase en el Concordato, y que la decretada dotación adquiriese el carácter eclesiástico de que carecía.

Puede ser que cuando se introdujo en el reino el nuevo sistema tributario, y se arregló el pago de la contribución territorial, se atendiese á abrir el camino y hallar los medios de proveer á la dotación del clero, y al decoroso ejercicio del culto divino. Tampoco omitiremos que fijada en un principio dicha contribución en 250 millones de reales, se aumentó luego en dicho objeto en 50 millones mas. Sin decir sin embargo que no obstante el culto y clero contaban, hasta el punto que un ministro de Hacienda tuvo que confesar públicamente en las Cortes, que era inmensa la deuda del Estado hacia la Iglesia, por no haberse satisfecho las asignaciones fijadas en las leyes anteriores para la dotación provisional, es positivo que la contribución territorial no gravaba á la nación ni única ni principalmente á causa de la manutención del culto y clero. Es positivo tambien que se paga directamente y con todo otro objeto al Estado, quien habiéndose apropiado indebidamente el patrimonio de la Iglesia, ha tenido, por argente razon de justicia, que cederle una parte, no para indemnizarla, como hubiera debido, de lo que se le habia quitado, sino para proveer como era indispensable, al ejercicio del culto, y á la subsistencia, aunque mezquina del clero. Es positivo además, que aun en el caso de haberse proveído de otro modo á la dotación del culto y clero, y de que ni el uno ni el otro participasen de la contribución territorial, esta existiera igualmente y con mucha probabilidad en la idéntica cantidad de 300 millones.

Y aun cuando resultase algun gravamen á la nación española para el pago de la cuota de la contribución territorial, que debe separarse de las rentas del Estado, ¿seguiría gravando la nación española en su conjunto con el de los diezmos y primicias, que era antes general en España, y formaba la parte mas importante de las rentas eclesiásticas? No hay duda que antes quizás en los últimos tiempos, en que habiendo penetrado la irreligion en la Península se habia disminuido en algunas partes, y entre ciertos clases de personas el respeto á las leyes de la Iglesia, la población de España en su gran masa, lejos de rechazar, sostenia gustosa la oferta al altar y á sus ministros de los diezmos y primicias, ya fuese porque los entregaba en frutos, y no en dinero, modo mas ventajoso para la clase agricultora; ó porque los ofrecia en proporción de lo que recogia; ó porque en los años de carestía recibía socorros del clero mismo, y abundantes medios para conseguir mejor cosecha en la estación venidera; ó en fin, y porque la oferta de los diezmos y primicias, la sugeria y animaba un sentimiento religioso siempre fervoroso y vivo en la generalidad de la nación española. Sin embargo, la cuota de contribución territorial destinada al culto y clero, si se considera en su repartimiento y proporcion á toda la nación, es indudablemente una carga mas leve que la de diezmos y primicias, á pesar de que la Iglesia y el clero no recibían sino la mínima parte de ella.

Por lo que sirven estas discusiones y todas estas razones, es cuando la nación española, muy lejos de verse gravada por lo poco ó mucho que contribuya á la manutención del culto de Dios y de sus ministros, gime en vez por el abandono de aquel compaseo y deploradamente el estado de miseria y de indigencia en que desde casi un año yacen estos. Tal es, en efecto, el objeto de las amarguras que de algun tiempo á esta parte espesan en las Asambleas, en los periódicos de todos colores, y de otros modos que no están velados. Este es, si, este es el verdadero estado que está sufriendo la religiosa y magnánima, la católica nación española, y no el que en algunas provincias no baste el producto total de los impuestos para satisfacer las necesidades de la Iglesia. Por cuanto nos duela, por cuanto nos repugne, es preciso que lo digamos; no podemos casi crear á nuestros propios ojos al leer semejantes palabras en el despacho español; y se puede asegurar que no habria habido en toda España un católico sincero, que al oírlos ó leerlos no se viera espantado y que las desgracias habrían impreso en sus frentes, y en sus corazones y en sus miembros las huellas, por las cuales la cuota de contribución aplicada al clero es mucho mayor en unas provincias que en otras, descendiendo en algunas partes que para satisfacer las necesidades de la Iglesia, no es suficiente el producto de todas las contribuciones de la provincia, y por tanto el hecho de que esto se desprende, no es ni ha podido nunca ser motivo de escandalo para la nación española. La distribución irregular en el territorio de la Península, así de los bienes superfluos de la Iglesia restituidos en 1845, como de los que pertenecieron á los órdenes militares; la diferente naturaleza, y la mayor ó menor riqueza de las tierras en las varias provincias del reino; el número desigual de eclesiásticos según la diferente condición geográfica de las mismas provincias; las esenciones y privilegios de que han gozado hasta ahora algunas poblaciones de España, y otras semejantes son las causas de donde, como todos saben, proviene el hecho que se ha querido pintar con los negros colores de un escándalo para la nación española. Sinó figuramos una provincia, como hay sin duda, que no tenga ningun linea de las restituidas en 1845, ni de las de los cuatro órdenes militares, que al mismo tiempo sea pobre de buenas tierras, y que sin embargo, y por su misma condición abunde en clero; si nos figuramos otra que reúna algunas de estas circunstancias, y que juntamente goce de esenciones ó privilegios, en el pago de los impuestos, se comprenderá facilmente, por qué sucede que el entero producto de las contribuciones de una provincia no baste para satisfacer los haberes del clero; pero se comprenderá tambien con igual facilidad, porque existiendo en algunas provincias las indicadas circunstancias, la cuota de contribución destinada al clero, es en proporción muy elevada en unas y muy baja en otras; y por consiguiente habiendo en todas una verdadera compensación, ningún perjuicio resulta ni para las provincias, á las que les es indudablemente que la cuota de contribución territorial que pagan, sirva ó no para completar la dotación del clero, ó para otro lado lo que siempre integra la parte que le corresponde de aquella contribución.

Con el empeño de hacer resaltar mas y mas las espaldas de la nación por el supuesto gravamen de la nación á causa de la manutención del culto y clero, el despacho español recuerda las relaciones que el encargo al pontificado se apresuró á dirigir al gobierno de S. M. con motivo de haberse comprendido las asignaciones del clero en el mismo descuido, á que se habian sujetado todas las clases estancadas por el Tesoro en los presupuestos de este año, presentados á la Asamblea.

(Se concluirá.)

BOLSA.—Paris 27 de marzo.

Fondos franceses.—Tres por 100, 72, 00.  
Idem español y medio por 100, 30.  
Idem español.—Tres por 100 interior, 40.  
Exterior, 00.  
Dinero, 80.  
Amortizable, 00.  
Consolidado, 92 5/8 á 92 3/4 sin sueldo.

Por la junta de la deuda pública se mandó á los interesados, acreedores al Estado por debitos procedentes de la deuda del personal, puedan acudir desde luego, por sí ó por medio de persona autorizada al efecto en la forma que previene la real orden de 25 de febrero de este año, á la Tesorería de la dirección general de la deuda, de diez á tres en los dias no feriados, á recoger los créditos de dicha deuda que se han emitido á virtud de las liquidaciones practicadas por las respectivas oficinas de las provincias.

Dspacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—Paris, miércoles 26 de marzo de 1856.—Ayer se ha celebrado la duodécima sesión de las conferencias. Se cree que se cerrarán hacia el 31 de marzo, á pesar de los pataños que sufre la redacción del tratado, por haberse agregado á los plenipotenciarios encargados de este trabajo el señor de Mantouillet, á causa de la indisposición del señor de Brunow.

Por la junta de la deuda pública se mandó á los interesados, acreedores al Estado por debitos procedentes de la deuda del personal, puedan acudir desde luego, por sí ó por medio de persona autorizada al efecto en la forma que previene la real orden de 25 de febrero de este año, á la Tesorería de la dirección general de la deuda, de diez á tres en los dias no feriados, á recoger los créditos de dicha deuda que se han emitido á virtud de las liquidaciones practicadas por las respectivas oficinas de las provincias.

Leem is en la España:

En Roma corria el 15 la voz de que el gobierno español y la Santa Sede están en el camino de la reconciliación, y aun se hablaba de monseñor Bizzari, arzobispo de Filipo, para el cargo de nuncio en Madrid. Este prelado ocupaba actualmente la plaza de secretario de la Congregación de obispos y regulares, y es el mismo que, según parece, ha dejado arregladas las desavenencias que existían entre la Santa Sede y la corte de Nápoles.

Nosotros ignoramos en que antecedentes se fundan las esperanzas de que dejemos hecho mérito, y lo único que nos toca es, desear que no salgan fallidas, en bien de la Iglesia y del Estado.

Al director de la *Gaceta* se han comunicado las rectificaciones siguientes:

Dice *El Correo Universal*:

«En 15 de noviembre del año próximo anterior, se celebró una subasta en la comandancia de ingenieros de Madrid, por medio de pliegos cerrados, para suministrar las obras del Estado á cargo de dicha comandancia; y las obras del Estado á cargo de dicha comandancia; y los obispos de los pliegos fueron mandados; y no obstante de que los interesados, no se verificó la adjudicación al mejor postor, como es de derecho, procedió á recurrir, por medio de una instancia, á la dirección de ingenieros y á la intendencia militar, con fecha 21 de febrero próximo pasado, quejándose de la injusticia que en dicha subasta se ha cometido, bien fuese por la Hacienda militar ó por la comandancia de ingenieros, adjudicándole caprichosamente á quien no correspondía.»

Hasta la fecha, ni uno ni otro cuerpo han respondido sobre el particular, la verdad es que el antiguo proveedor en el ramo sigue suministrando, lo cual da lugar á habilitar y suministrar que califican desfavorablemente la conducta de aquellas oficinas.

El decoro del cuerpo de ingenieros y el bien nombrado de la Hacienda militar exigen que los hechos se esclarezcan, y se pida la responsabilidad á quien se haya hecho acreedor á ella. Si no se pone correctivo á tales abusos, y se establece la arbitraria jurisprudencia, practicada por aquellas dependencias, con qué confianza se presentarán otros licitadores en las subastas sucesivas?

Perteneciendo esclusivamente al cuerpo de ingenieros entender en la celebración de las subastas para la contrata de materiales y de las obras, incumbiendo solo á la administración militar tener conocimiento de las fianzas que presentan en caso necesario los licitadores y el orden de pagos, debe satisfacer ó contestar á este sueldo el cuerpo de ingenieros, á cuyo fin debe dirigirse al general subinspector de este distrito; pues si bien es cierto que D. Ramon Rodriguez recurrió á la intendencia general militar, quejándose de no haberse adjudicado la obra de que trata como mejor postor, según se dice, no ha podido darse resolución alguna por no estar en las facultades y atribuciones de dicha intendencia general, y ser un asunto del exclusivo resorte del cuerpo de ingenieros.

Los editores de obras impresas han acudido á la prensa, quejándose de que no se les remitan sus libros por el correo, cuando así está mandado por el real decreto de 14 de mayo de 1855, publicado en la *Gaceta* del 20 del mismo mes. En esta real disposición solo se extendió el beneficio concedido á los periódicos, á las entregas de obras, mas no á los libros encadenados, cuyas remesas deben hacerse por otros medios de transporte, pues llegando su peso á muchas arrobas, entorpecería naturalmente la celeridad del correo. El real decreto, cuya existencia niegan los comunicantes, sin duda por no haberlo leído, y que se reproduce á continuación, tuvo por objeto favorecer el comercio de librería hasta donde fuese compatible con la ligereza del correo, por lo que en ello puede interesarse la pública instrucción, mas no conducir todas las remesas de libros que Madrid envía á las provincias. Se queja tambien de que otras veces se les han admitido, lo cual sería cierto; pero la visita girada á la administración central con motivo de los últimos sucesos, está obligada á cortar todos los abusos de esta oficina, y este lo es indudablemente, como se ve por el real decreto que queda copiado.

Real decreto que se cita.

«La Reina (D. G. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente: En vista de las consideraciones que me ha expuesto el ministro de la Gobernación, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Desde el día 1.º del próximo mes de junio solo se exigirá en las administraciones de correos de la Península y islas adyacentes 25 rs. por envíos de periódicos cerrados, y 40 rs. por envíos de obras impresas por entregas, con las condiciones previstas en los artículos 7.º y 8.º de mi real decreto de 24 de octubre de 1849, en vez de los 40 y 50 reales que hoy pagan respectivamente, dando en las Cortes por lo que puedan disminuir los ingresos del ramo. Dado en Aranjuez á trece de mayo de 1856.



de mil ochocientos cincuenta y cinco. —Está publicándose de la real ma. —El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

Los artículos 7.º y 8.º del real decreto de 21 de octubre de 1849 que se citan, son como sigue: «7.º Los diarios y demás periódicos se portarán para el franqueo según su peso a razón de 40 rs. arroba, siempre que reúnan las circunstancias siguientes: 1.º Que sean presentados en las administraciones de correos directamente por los redactores; 2.º Que estén cerrados con lacre; 3.º Que en la faja esté impreso el título del periódico; 4.º Que no tengan signos ni otra cosa manifiesta que el nombre del autor y el del pueblo en que este reside. —Art. 8.º Los impresos de cualquier otra clase, excepto los libros, aun cuando se publicasen periódicamente por entregas, se portarán también para el extranjero según su peso a razón de 150 rs. arroba, siempre que reúnan las circunstancias siguientes: 1.º Que sean presentados en las administraciones de correos directamente por los editores o por los editores o propietarios; 2.º Que estén cerrados con lacre; 3.º Que en la faja esté impreso el nombre de la empresa, editor o propietario; 4.º Que no contengan signos ni otra cosa manifiesta que el nombre de la persona a quien vayan dirigidos y el del pueblo de su residencia.»

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### Circular.

Por resolución de 24 de diciembre de 1849 y real orden aclaratoria de 17 de diciembre de 1851 se preme a los consules y viceconsules en el extranjero que envíen cartas de nacionalidad a los españoles mancomunados, donde quiera que el gobierno del país las exigiese como norma conacional para regular la acción protectora de los primeros, y como título anterior para hacer valer las prerrogativas concedidas a los segundos; disponiéndose al propio tiempo que esos oficios fueran a la vez un derecho mudo por la expedición y renovación de dichos documentos.

Este arbitrio, que en algunas agencias consulares reduce lo suficiente para renovar a sus complicados, realiza en el mes de enero cuando la renovación de esas cartas es anual, y al satisfacerse adquieren los interesados el derecho de gozar los beneficios de su nacionalidad en el transcurso del año, la renovación que exigen los consules y viceconsules por la asistencia que de prestarlos durante el mismo período, es por lo tanto anticipada; y como muchos de estos agentes no disfrutan sueldo del erario, ni cuentan con mas medio que las obviaciones, resulta que al ser renovados de sus empleos, los salientes declinan una parte de sus obligaciones que tienen contraídas en los empujados, sin hacerles partícipes de los rendimientos del cargo.

Penetrada la Reina (Q. D. G.) de los perjuicios que ocasionan a los que se hallan en este caso, y deseosa de adoptar una medida que concilie de una manera equitativa y económica el interés del Estado con el de sus servidores, ha tenido a bien mandar que en todo consulado o viceconsulado donde se espidan cartas de nacionalidad y se renueven anualmente, se forme un libro del producto de los derechos que se devenguen en este último concepto, el cual deberá dividirse en tres partes, y destinarse cada una de ellas a remunerar consistentemente el servicio del consule o viceconsule que haya prestado; debiendo dichos funcionarios, cuando cesen, hacer entrega a su inmediato sucesor del remanente para que sea la asigna a la misma proporción; dando uno y otro cuenta detallada a este ministerio de resultado de las referidas operaciones.

De real orden lo digo a V. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 16 de marzo de 1850.—Juan de Zavala. —Sr. cónsul de España en...

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Obras públicas.

Ilmo. Sr.: En vista de la conformidad prestada por el Sr. Anselmi a las modificaciones introducidas por la dirección en la propuesta que le he presentado para ejecutar las obras proyectadas para la mejora del puerto de Santander, S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido aceptar la proposición con las modificaciones indicadas, y mandar que con arreglo a ella se proceda a la adjudicación de dichas obras en pública subasta.

De real orden lo digo a V. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 17 de marzo de 1850.—Luzán.—Sr. director general de obras públicas.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Las noticias que nos trajo el correo de ayer carecen de importancia. He aquí las mas notables:

«La entrada de la primavera, escriben de Granada, no puede presentarse mas propicia. Alternan las lluvias con el sol despejado, y así ardiente, las plantas crecen con vigor y todo augura a nuestra abada la abundancia y cosecha abundante. Después de las pasadas desgracias, nos consuela observar como este suelo privilegiado y este clima benéfico, echan con asombrosa rapidez las heridas heridas que habian abierto las calamidades del año anterior. Empero, si sanamos pronto de las enfermedades agudas, no podemos decir lo mismo, por desgracia, de las crónicas. El abatimiento de la industria por falta de comunicaciones marítimas, nuestra riqueza lentamente y nos conducirá al fin a la depoblación y a la miseria.»

—A juzgar por la carta que a continuación inserto, el bando democrático de Zaragoza no ha perdido la costumbre de hacer ruido, ni mucho menos ha desistido de sus esperanzas de triunfo. He aquí lo que a propósito de esto dice la citada carta:

«El bando democrático se agita y rebulle con visibilidades mas raras de intentar algun suceso de sus anteriores tentativas. Convencidos en esta ciudad los señores de la provincia, celebran frecuentes congresos a ciencia y paciencia de nuestras complacientes autoridades. Dichos ellos, que disfrutan estas y otras prerrogativas, que en estos maldichos tiempos de progreso, no es dado alcanzar, sino en idea, a 13 millones, por lo menos, de siervos españoles!

Proyectarán acaso estos modernos apóstoles algun acto filantrópico en favor del pueblo? Si así lo desearan, sus miserias, intentarían una asociación benéfica con el designio de so oír necesidades, dispensar consejos cristianos y auxiliar personalmente al docto, al enfermo y al necesitado? Pero... pero no puede creerse... que en esta tenebrosa haya marcado la hora de consultar su sangrienta panacea para aplicar esos eufóricos regeneradores que vienen anunciando a sordos en la prensa; y que hoy rechaza el destino impo. ente de todos los pueblos civilizados? ¿Que desafiando todas las resistencias y haciendo un llamamiento a la lucha y a la fuerza, evan del caso para dar a uno de sus correligionarios en Pinar, dicen: «Dile una necesidad a la de hacerse soldado!»

Pero, ¿a que cansarnos de enjuiciar hechos que no han de tardar en explicarse por si solos, y en yudescubrir al fin el verdadero sentido de los hechos? ¿Nada de esto? ¿Organismo competente en la sala y bajo de nuestra mano política, suponiendo que contestando a una de las últimas cartas que Vds. se sirvan a insertar en el *Partido*, o en la que anunciaba estos mismos trastornos que hoy nos angustian; aseguró que podía desmentirlos del modo mas autorizado y completo?

Retorno, y recibiendo este ramito de olivo, los que intentan la relajación de nuestra unidad católica, las festividades de Semana Santa se han celebrado en esta ciudad con una pompa, devoción y concurrencia, no

vistas en muchos años. Son grandes y numerosos los donativos y limosnas hechas a los templos y a los establecimientos y asociaciones piadosas, como la inmensa erand de San Vicente de Paul, que sea dicho de paso, tantos servicios está prestando a la humanidad desgraciada, y cuyos asociados en su mayor parte pertenecen a la misma generación, que no ha comprendido el secreto de hacer la felicidad de sus semejantes, con declaraciones infelices, que afirman el dolor del desgraciado, llenan su alma de amargura con las horribles descripciones, que de su propia miseria les regalan por todo consuelo nuestros subidos pseudonistas.

La procesion de Viernes Santo fue vistosa y edificante y acompañada de un considerable número de luces. Hubo, sin embargo, una dificultad señalada por la ausencia de frecuencia en orden a la respectiva colocación de la fuerza del ejército y Milicia Nacional destinada de piquetes a acompañamiento. Pero consultado el capitán general cuando ya la procesion salía a la calle, determinó que marchasen interpolados, mandando las mitades del ejército por oficiales de la Milicia, y las de esta por los del ejército.

«Dulce fraternidad, a qué no obligas!»

—Con fecha 21 del actual escriben de Valladolid:

«Antes de anoche a primera hora y a consecuencia de unas palabras hechas entre dos trabajadores de una fábrica de fieltros, pegó uno de ellos al otro tal navajada que, abriéndole el vientre y destruyéndole completamente el pulmón, lo dejó muerto en el acto, cuyo hecho, agregado a otro ocurrido el Jueves Santo por la tarde, y que consistió en que al salir uno de una iglesia le dio otro una cachetada en el carrillo, habiéndose visto apurado el facultativo que le curó para encontrarle la hemorragia, probaban hasta la evidencia los progresos que en nuestra nación hace la inmundicia de costumbres.»

—La siguiente correspondencia, que con fecha 19 del actual dirigen de Santiago (Galicia), indica que se tomen allí trastornos, harto comunes en la época y situación que corremos:

«Parece (dice la carta) que se reúnen en esta ciudad ocho compañías de preferencia y una sección de caballería, cuya fuerza será mandada por el coronel de Cantabria. Es lo cierto que parte de la infantería llegó ya. Con este motivo se hacen mil comentarios: quien asegura que la centralización de fuerzas en este punto es para estar prontas a acudir a donde quiera perturbar el orden al restablecer la contribución de puertas y consumos, cuyo restablecimiento se supone; quien que para auxiliar a las autoridades en la causa que se dice va a formarse a los autores de los escandalosos bríos pronunciados en Conjo en el banquete democrático; y por último, no falta quien cuente también que hay aquí una vasta conspiración republicana. Ello dirá, y procurará tener a Vds. al corriente de lo que le vaya a mi noticia.»

## CORREO ESTRANJERO.

No hemos recibido periódicos de París, por corresponder al primer día de Pascua, en que no se publica ninguno.

La *Hoja Utrógrafa*, que es la única que ha llegado a Madrid, no contiene noticias importantes, pues la confirmación de las noticias pacíficas de que habla puede pasar ya por ser una noticia vieja.

El gobierno inglés ha suspendido el alistamiento de las legiones extranjeras y el envío de tropas y efectos a Crimea.

Al fin la cuestión anglo-americana se arreglará de una manera satisfactoria. Se habla dicho que el nuevo embajador de la Union en Londres traía ordenes muy apremiantes y hasta belicosas; pero parece que lejos de ser esto cierto, sus instrucciones son sumamente pacíficas.

La telegrafía privada transmite el despacho siguiente:

«MANILLA, sábado 22 de enero.—El *Thabor* trae noticias de Constantinopla del 13. La abundancia de visitas y muchos cumplidos entre los ejércitos aliados y rusos.

Los aliados han hecho volar las construcciones de la Karabalaia; un mayor inglés ha muerto en esta explosión.

Se habla principiado a destruir el muro de recinto almenado.

A consecuencia de las medidas higiénicas, han disminuido las enfermedades entre las tropas aliadas.

Las últimas noticias de Crimea anunciaban una gran retirada de los ingleses y de los prusianos.

Ismaíl-Baja debía aumentar el ejército de Anatolia.

El general Mourawieff recibía, según se dice, refuerzos por el mar Caspio a Tiflis; tenía 15,000 hombres de caballería.

Los diarios griegos combaten vivamente el nombramiento de los nuevos ministros helenos.

Hay en Grecia cambio de gobernadores y destituciones de alcaldes por inercia en las funciones en la relativa a la represión del latrocinio.»

El *Morning Chronicle* publica el despacho telegráfico siguiente:

«Berlín, viernes por la noche.—Miramos aquí la paz como hecha y casi firmada. El baron de Manteuffel no ha pedido al presidente de la Cámara sino una licencia por 15 días.»

«Salomons por la vía de Viena que los principales danieles han pedido que el plebiscito fuera en París hiciese valer sus relaciones diplomáticas contra la Rusia; piden unos 700,000 libras esterlinas por la ocupación militar rusa de 1848, y 30,000 libras esterlinas por daños y perjuicios causados a las propiedades en 1853 y 1854.»

«Escriben de Berlín, el 22 de enero, a la *Correspondencia* de Hamburgo:

«La primera relación circunstanciada del señor Manteuffel a la conferencia de París, ha sido traída hoy por un correo de gabinete, e inmediatamente se la ha enviado al rey a Charlottenburgo.

«La clausura de las Cámaras será el 4 de abril.»

«La suscripción en favor de la familia del rey. Han-kelley ha producido 27,000 thalers.»

«El ministerio acaba de conceder a los eclesiásticos la autorización para fundar dos conventos en Westphalia. El número de ellos se ha aumentado en Prusia considerablemente en los últimos tiempos.»

«Los empresarios ingleses han establecido un vasto sistema de conducción de agua para tener surtida la ciudad de Londres de tubos subterráneos. Por desgracia la población se muestra indiferente: a esta empresa hasta el punto de que los empresarios no puedan obtener sino un pequeño interés.»

«El gobierno prusiano acaba de determinar que se premie con una medalla de plata especial a los que se distinguen en la obra caballar.»

«Se confirma la noticia de que el viaje del príncipe Federico Guillermo a Londres en el mes de mayo tiene por objeto los esponsales con la princesa real de Inglaterra.»

«Escriben de Constantinopla el 13 de marzo a *Gaceta* nacional:

«Omer-baja ha llegado aquí con muchos oficiales de su estado mayor. El *Diario* de Constantinopla hace notar, que la licencia concedida al sardar ha sido por motivos de salud.

«Ha llegado una diputación de Jassy para presentar una solicitud al Sultan.

«Según noticias de Crimea, se han hecho saltar también las construcciones de la Karabalaia.»

«Corre aquí el rumor de que los dos principados se reúnen bajo el mando del príncipe Eugenio de Saboya.»

«Carrión (que nació el 14 de abril de 1816), hijo de un hermano del abuelo del rey actual de Cerdeña. Asegura que dicho rumor salió de la embajada inglesa de Constantinopla.»

## CORTES.

### PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada en 26 de marzo de 1850.

Se abrió a la una y media y leída el acta de la anterior quedó aprobada.

Pasaron a la comisión de actas 25 pliegos relativos a elecciones de varias provincias que remitió el señor ministro de la Gobernación.

Se mandó pasar a la comisión de presupuestos una exposición de varios fabricantes de curtidors de Pontevedra, adiridos a lo manifestado por los de igual clase de la Coruña; otra exposición de D. Félix Monge, vecino de Madrid, sobre el modo de cubrir el defecto sin apelar a la contribución de puertas y consumos, y otra de la junta de comercio de Málaga contra el restablecimiento de esta contribución.

Se anunció que se imprimiría y repartiría el voto particular leído por el Sr. González de la Vega sobre el presupuesto de ingresos.

Anunciada la orden del día fueron aprobadas sin discusión las actas de la Coruña y admitido como diputado D. Antonio Cárter.

Continuando la discusión que ayer quedó pendiente, que era la primera de las bases de la ley orgánica de tribunales, dijo:

El Sr. ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Efecto de una distracción involuntaria, el gobierno no manifestó ayer su opinión sobre la totalidad de las bases, y ruega hoy a las Cortes le permitan manifestar lo que ayer hubiera sido mas oportuno.

El gobierno manifestará muy ligeramente su opinión sobre las diferentes especies que se han tocado en la discusión. La comisión ha contestado ya satisfactoriamente a lo que se ha expuesto por algunos acerca de que no se significa de una manera terminante el principio que garantiza la seguridad individual. El gobierno no podía dejar pasar desapercibida una cosa tan importante, que está consignada en la Constitución y que se consignará en la ley de que se ocupa la comisión de códigos.

El segundo particular sobre que se ha hecho grande insistencia ha sido el jurado. El Congreso sabe bien que en esta materia el gobierno no tiene nada que proponer a un progreso de grandísima importancia; es un paso eminentemente liberal.

El tercer punto sobre que se ha hecho una insistencia particular es sobre la inmovilidad absoluta y sobre el riesgo que se irrevoca de que el poder confiado al tribunal supremo de Justicia pudiese degenerar en un día en un cuerpo monstruoso y hasta cierto punto absoluto en su línea. Precisamente lo que se propone es un progreso de grandísima importancia; es un paso eminentemente liberal.

En cuanto al riesgo que se teme, solo diré que el tribunal supremo de Justicia no puede compararse de ningún modo al antiguo consejo de Castilla, pues aquel, además de las atribuciones judiciales, las tenía como gubernativas. El tribunal supremo de Justicia queda circunscrito a su carácter puramente judicial, y se compondrá de hombres antiguos en la carrera y exentos de las pasiones que comunmente afectan a ciertas edades.

Hechas estas ligeras explicaciones, concluiré diciendo que el gobierno acepta con muchísimo gusto el pensamiento de la comisión.

#### Base primera.

El Sr. GARCIA GOMEZ: Poco acostumbrado a hablar en público, encuentro hoy además el obstáculo de encontrarme frente a frente de una comisión respetable compuesta de tan célebres jurisconsultos; sin embargo, procuraré hacerme superior a las circunstancias que me rodean, y espondré con brevedad los motivos por que me opongo a esta base.

La base de que nos ocupamos ni por su importancia ni por su objeto es digna de ocupar el primer lugar. Me opongo a esta base por la doctrina que encierra y por el sitio que ocupa. Se hacen en ella innovaciones contrarias a nuestras costumbres y a nuestra historia y hasta ahora ninguno de los que han tomado parte en esta discusión ha dicho si es o no conforme con nuestros hábitos y costumbres.

Creo como el señor ministro de Gracia y Justicia, y la comisión, que es uno de los grandes adelantos que van a hacer las Cortes constituyentes; pero por lo mismo deso saber si es adelanto es conforme con nuestros hábitos y costumbres.

El Sr. ALVAREZ (D. Cayetano) comision va a contestar a las observaciones al discurso pronunciado por el Sr. García Gomez. Dos argumentos son los que ha presentado S. S. Es el primero el que la comisión se ha atrevido a hacer una innovación que no sabe S. S. si es conforme con los hábitos y costumbres del pueblo español, y ha dicho que es necesario meditar mucho una reforma en el orden judicial.

No es innovación la que se hace en la base primera, pues ese principio es tan antiguo como el liberalismo; se proclamó en el siglo XVIII, y entre nosotros a principios del presente. Se halla consignado en la Constitución del año 12, en la del año 37, en la del año 45 y en la que hemos formado ahora.

Lo que la comisión ha hecho ha sido dar a ese principio una aplicación que no ha tenido hasta ahora a pesar de haber estado consignado en todas las Constituciones. No se había realizado hasta ahora entre nosotros, y por eso la comisión ha adoptado una forma nueva para que en adelante sea una verdad.

No puede que en esta reforma comprometer los intereses de la administración de justicia, como dice S. S. El señor García Gomez no ha distinguido bien la escuela histórica de la escuela dogmática. La primera condena por punto general la codificación; pero qué codificación? ¿La de las formas y procedimientos? No; esa es una equivocación grave de S. S. Nadie se opone a que se formen códigos de procedimientos: sobre la organización puede haber diversos sistemas; pero la escuela histórica no ha contradicho jamás que esas leyes se articulen y codifiquen. Lo que rechaza la escuela histórica es la codificación en materia de derecho civil, porque no se puede chocar con los recuerdos de la historia sin introducir la perturbación en la familia y en el modo de ser de las comunidades.

El código civil no puede reformarse sino muy parcialmente: además la codificación en derecho civil no es necesaria, y prueba es que el derecho romano, el mejor derecho de todos, se ha ido formando sin codificación. Las leyes de procedimientos tienen que seguir la forma y evoluciones de la política del país.

Fuera de esto, S. S. ha hecho justicia a la comisión cuando ha dicho que al sentar esta base no ha creído elevar un monumento que perpetuase nuestra memoria. No tenemos semejante pretensión.

En cuanto a la colocación, S. S. sabe que en materias de método todo depende de la idea general que preside a la adopción de uno ó de otro. La comisión cree que esta base, que contiene un principio capital, debe estar colocada al frente del proyecto; pero no tiene empeño en que ocupe este el otro lugar que se crea mas oportuno.

El Sr. ZORRILLA: No voy a seguir a los señores que me han precedido en sus escusiones a la filosofía del derecho. Voy a combatir la base, porque diciendo el artículo 67 de la Constitución que a los jueces y tribunales corresponde ejecutar las leyes, sin que puedan ocuparse mas que en juzgar y hacer que se ejecute lo juzgado, qué necesidad hay de decir aquí lo mismo? Señores, sobre esto no hay cuestión de partidos, y así es que desde 1812 se ha puesto ese principio en todas las Constituciones; ni jamás se ha cometido abuso en esta materia.

Sin embargo, al decir que sean incompatibles las funciones judiciales con las del orden administrativo, parece que se trata de incluir en esta incompatibilidad las funciones de los jueces de paz. Ahora bien ¿vamos a formular en un artículo constitucional una institución que no está probada, sobre cuyo particular hay nombrada una comisión, habiendo estado su proyecto el mismo ministro que lo presenta?

Los bases de la ley electoral han reconocido la existencia de todos los ayuntamientos se dice aquí por otra parte que habrá jueces de paz donde haya ayuntamientos y se concentrarán bastantes individuos que pueden encargarse de estas funciones sujetándose a las renovaciones periódicas que se han de verificar? Yo creo eso irrazonable.

Señores, en 1812 las funciones judiciales que han tenido los alcaldes las han tenido en virtud de teoría liberal, y ahora mismo podemos por los principios consignados en esta Cámara dar a los alcaldes mayores atribuciones.

Deso por tan o que la comisión retire la base o que las Cortes la desechen. En los pueblos pequeños no debe haber mas autoridad que el alcalde ni ha habido nunca. Concluye esa grande división en las capitales y

puntos populosos; pero es inconcebible en los de corto vecindario.

El Sr. GOMEZ DE LASERNA: El señor Zorrilla ha hecho a la comisión el cargo de poco innovadora y de que establecía aquí una cosa que estaba establecida en las Constituciones anteriores. En efecto, lo que dice la base es que no pueden ser unas mismas las personas que juzgan y las que administran, y esto es lo que ha dicho todas las Constituciones. Sin embargo, esto no ha sido una verdad ni es hoy.

Las antiguas corporaciones tenían centralizadas en sí las facultades administrativas y judiciales; necesitaban gran poder para oponerse a las arbitrariedades de los monarcas. El consejo de Castilla juzgaba, juzga siempre bien, siempre se opuso a los desafueros del poder real; nunca fue instrumento ciego de los reyes, y yo debo aquí rendirle este tributo. Pero esta confusión de atribuciones ha dejado entre nosotros costumbres de que no es fácil desprendernos. Se hizo la división de las audiencias, pero el principio de la separación de los jueces de primera instancia de las funciones administrativas no se ha aplicado hasta después de la última guerra; y este principio no se hallaba a sus últimas consecuencias, porque toda la lo alcaldes entienden en los juicios en muchos casos.

La verdad concluye por trinitar, y como el principio es la separación absoluta de una y otra función, si estas Cortes no la completan otras tendrán que completarla. Las dificultades que ha opuesto el Sr. Zorrilla no son mas que de ejecución. Todo lo que puede probar S. S. es que hay demasiado número de ayuntamientos, pero donde los haya que difícilmente se encuentran en que se nombre un juez de paz, el cual no necesita renovarse con tanta frecuencia como los alcaldes? La razón por que se mira con desconfianza esta base es porque no se sabe cual ha de ser la forma del nombramiento de los jueces de paz.

La comisión no ha querido juzgar esta cuestión: de paz. Si ha de la verdad, la idea de poder reunir funciones administrativas y judiciales creo que no, pero que esto pongo en el principio de la división de los poderes.

El Sr. SEIXAS: Parece imposible que con motivo de la base que se discute se haya hecho una defensa del antiguo consejo de Castilla, que reunía atribuciones no solo judiciales y administrativas, sino hasta legislativas. Pero ya que el Sr. Laserna ha hecho estas indicaciones, debo explicar mi opinión para que vea el Congreso que siendo muy amigo de las glorias nacionales, tengo por lo mismo interés en sostener más las.

Señores, la legislación nuestra desde 1812 se ha dirigido contra las atribuciones del consejo de Castilla, y ealmente al crear el tribunal supremo los legisladores de 1812 procuraron evitar que nunca llegara a ser lo que fue el consejo de Castilla, que negó constantemente la convocación de Cortes y que se presentó como representante de ellas.

Cuando Felipe V vino a España hubo grandes que indicaron la conveniencia de la reunión de Cortes: se consultó al consejo, y es muy notable el informe que dio, en el cual se consiguieron que esta reunión, por las razones que han dado siempre los gobiernos absolutos. Lo mismo sucedió desde 1808 hasta 1811, y ealmente la mas ingrata tarea de las Cortes fue combatir las pretensiones de los altos magistrados, que queriendo regular las facultades que se les habían cercenado, se pusieron con el poder teórico al frente de la real cón de 1811. Esto no quiere decir que el consejo de Castilla no fuese alguna vez justo en sus actos; ni puede concebirse que una reunión de jueces de paz se generalmente recta en aquello en que no tenga un interés en contrario.

No sé si ha sido un afán de distinguir demasiado decir que el cuidado de las cárceles corresponde exclusivamente a la administración. Ahora bien, ¿no podría suceder que al tratarse de reformar el sistema penitenciario no se pudiera encomendar a los tribunales la vigilancia en las cárceles por ser esta «noción administrativa?»

En cuanto a los jueces de paz, no sé si antes que comenzaran a funcionar, se creyó por el gobierno que esta institución no habría dado resultados buenos.

El asunto pende de una comisión, y creo que sería mejor dejarla, cuestión para cuando se trate de juzgar por los alcaldes a por jueces especiales; si los jueces han de ser o no letrados y elegido o no popularmente.

El Sr. GOMEZ DE LASERNA: Yo no he dicho respecto del consejo de Castilla sino que bajo el punto de vista de la administración de justicia, estuvo a grande altura. El Sr. Seixas debe saber que no ejercía el consejo atribuciones legislativas: sus autos acordados no tenían fuerza de ley sin el consentimiento del monarca, y por consiguiente todo lo que ha dicho S. S. viene a convertirse en pro de la base.

Ha dicho S. S. que el artículo que nos ocupa debería suprimirse, porque no es mas que una reproducción de lo que se ha establecido en la Constitución, diciéndose que los tribunales se limitarán a juzgar y a hacer que se ejecute lo juzgado, y yo digo señores, que si no se pone esta base, muchos podrían venir a decir: Cortes a los jueces administrativos a los tribunales, y se fundarían para ello en que la comisión había presentado una base que después las Cortes habían desechado. De modo que al suprimir este artículo vendría a dar el resultado opuesto al que quiere S. S.

Ha dicho el señor Seixas que hay facultades administrativas que pueden corresponder a los tribunales, y ha puesto por ejemplo la visita de cárceles. Acerca de este punto diré, que si por funciones administrativas se entienden las relativas a la policía judicial de las cárceles, esas funciones corresponden efectivamente a los tribunales; pero no algunas otras, las cuales están encomendadas a las autoridades administrativas. La comisión, pues, insiste en sostener la base.

Declarado el punto suficientemente discutido, fué puesta a votación la base primera, y quedó aprobada.

Se leyó una adición a la base segunda presentada por el Sr. Nocedal y otros señores que decía: «Todos los funcionarios del orden judicial serán nombrados por la corona.»

El Sr. NOCEDAL: De acuerdo con algunos individuos de la comisión no tenemos inconveniente los autores de esta base que queremos ome el segundo lugar en el proyecto, tenemos inconveniente, repito, en que no se discuta ahora, sino que la comisión tome el tiempo necesario para deliberar sobre ella.

El Sr. GOMEZ DE LASERNA: La comisión examina a la enmienda.

Se leyó la segunda base y fué aprobada sin discusión.

La tercera fué retirada por la comisión, diciendo el Sr. LUZURRAGA: En el seno de la comisión se ha renovado una cuestión que ya he debatido, y queriendo la comisión someter esta base a un nuevo trabajo, la retira para presentarla otro día.

Se leyó la cuarta base que decía así: «El tribunal supremo de Justicia en pleno es la única autoridad para declarar la cesación en los casos de las bases segunda y tercera, previa instrucción de expediente y audiencia de los interesados.»

Se presentó una enmienda del Sr. Galvez Cañero y otros para que en seguida de esta base se añadiera el párrafo siguiente:

«Estas determinaciones se dictarán en tribunal pleno, siendo indispensable las tres cuartas partes de los votos para declarar la cesación.»

El Sr. GALVEZ CAÑERO: Ayer cuando me hice cargo de la totalidad del proyecto, le impugné porque veía un peligro para la inmovilidad en las grandes facultades que se conferían al tribunal supremo de Justicia en punto a la cesación de los jueces y en virtud de expediente gubernativo. Por medio de esta enmienda he procurado conceder una garantía a la inmovilidad de los magistrados. Mi objeto ha sido que ya que no se requiera sentencia ejecutoria para la cesación, que no menos tengan los jueces la garantía de los votos, y sepan que no cesarán sino por una causa que merezca las tres cuartas partes de votos de los individuos que componen el tribunal supremo.

Yo escuso repetir aquí las doctrinas sabidas de todos que recomiendan la inmovilidad judicial por lo indispensable que es para que haya administración de justicia, y escuso hablar también de los peligros que corre la seguridad pública cuando esta inmovilidad no existe, y por consiguiente si esa inmovilidad no ha de ser absoluta es necesario que demos alguna garantía en los votos, porque de otro modo no haríamos mas que transferir a un tribunal las facultades que antes tenía el gobierno. Espero por tanto que la comisión se sirva admitir la enmienda.

El Sr. ECHARRI: Diré muy pocas palabras...

El Sr. POYAN: Pido la palabra para una cuestión de orden. Esta base es demasiado importante, y estando intimamente relacionada con la anterior, que ha sido retirada, no se puede discutir a ciegas.

El Sr. ECHARRI: La comisión tiene el sentimiento de no poder admitir la enmienda del señor Galvez Cañero, porque cree que ha dado suficiente garantía a los magistrados y jueces diciendo en la base cuarta que el tribunal supremo de Justicia en pleno es la única autoridad para declarar la cesación.

La comisión cree que prescindiendo del carácter reglamentario que tiene la adición, no puede dar mayor garantía a los jueces que decir que las cesaciones se hayan de declarar en tribunal pleno, cosa que se exige únicamente para los asuntos mas importantes. Ruego por lo mismo a S. S. que se sirva retirar la enmienda.

Puesta a votación la enmienda no fué tomada en consideración, y entrándose en la discusión de la base, dijo:

El Sr. POYAN: Señores, no habiéndome concedido el señor Presidente la palabra para hablar de una cuestión de orden, se comprende que yo no voy a impugnar la base cuarta, no obstante que no estoy conforme con ella.

El Sr. GOMEZ DE LASERNA: La comisión propone que se suspenda la discusión de las bases cuarta y quinta para quitar todo motivo de duda.

Así se acordó.

Se leyó la base sexta que decía así:

«Habrá jueces de paz en todas las poblaciones en que haya ayuntamientos.»

El Sr. GOMEZ DE LASERNA: La comisión redacta esta base en la forma siguiente:

«Habrá jueces de paz en todos los pueblos que determine la ley.»

El Sr. POYAN dijo que de no eliminar de las bases la forma que ha de nombrarse a los jueces, porque se eligieran en la misma forma que los individuos de ayuntamiento, no tendría dificultad en votar una base que de otra manera tendría que desaprobarse.

El Sr. Bayarri (D. Pedro) apoyó la base según la presentaba reducida la comisión, y después de un ligero debate entre este señor diputado y el Sr. Poayan se suspendió la discusión.

Se mandaron repartir los ejemplares que remitió la administración del hospital provincial de Santa Cruz de Barcelona de la memoria estadística del departamento de locos.

Se leyó y anunció que se imprimiría un decálogo de comisión concediendo una pensión a doña Magdalena de Vitorde.

Se hizo primera lectura de una enmienda al proyecto de ley sobre cesantías de ministros.

El señor presidente señaló para el orden del día de mañana el dictamen pendiente sobre el presupuesto de ingresos y los demás asuntos señalados para la de hoy, y levantó la sesión a las seis y media.

## CRONICA DE MADRID.

### Teatro Real.—Ayer estuvo con-

currido y brillante, y SS. MM. la Reina y el Rey, acompañados de SS. AA. las altas infantas Amalia y Cristina honraron la función presentándose en su palco particular después de haberse cambiado un acto de la *Fuente*. La distinguida artista y eminente actriz señora Alamió alcanzó un nuevo triunfo, y el público se mostró galante con el pianista húngaro que tocó en los intermedios.

Las personas reales fueron recibidas por la numerosa concurrencia con demostraciones



—Duelo á muerte.—Acaba de verificarse un duelo, del que á estas horas deben tener noticia las autoridades.

El desafío, á quien correspondía la elección de armas, sacó de su peluca dos enormes cigarreros de a cuatro cuartos, y alargó uno á su contrario, que cometió la imprudencia, ó mejor dicho, tuvo el pundonoroso valor de aceptarlo. Los padrinos por su parte no se opusieron, porque habiendo calificado de grave la causa de la contienda que iban á presenciar, querían que el duelo fuese á muerte y la lid no se prolongase demasiado.

Encendidos los indispensables fósforos (cien cerillas de la Estrella, fábrica de Jativa), se dió la voz de «¡fuego!» volviendo en seguida grupos los testigos con objeto de colocarse en una altura, distante un cuarto de hora del lugar del combate.

No habían andado diez pasos cuando se les ocurrió volver la cabeza, sin detenerse por supuesto; ¡la lucha había terminado con la muerte de los combatientes! El retador, sin embargo, respiraba aun, acaso porque la lumbre de su cigarro había dejado de existir; pero un momento después ya era cadáver. Su adversario yacía á sus pies con el arma homicida en los labios. Ambos estaban verdes como si les hubiera picado un áspid.

Se nos ha asegurado que los padrinos están presos, pero se cree que saldrán bien, pues según han declarado los facultativos, en el caso presente no ha habido duelo, tratándose únicamente de un simple, ó si se quiere compuesto, suicidio impremeditado.

En vista de este y otros sucesos análogos, no podemos menos de recomendar á los lectores el tabaco de contrabando que, mas desahogado de lo que conviene al aumento de la renta, se vende por algunas almas caritativas en varios establecimientos de esta corte.

—Hermanos.—El preboste de los negocios de España en Montevideo, en su despacho, número 7 del 15 de enero último, participa que ha fallecido abintestado en la villa de Mercedes, departamento de Soriano, D. Francisco Echeverría, natural de Alegria, en la provincia de Alava.

Lo que se anuncia para que sus herederos acudan por sí ó por medio de apoderado á deducir sus derechos ante el juzgado de intestados de aquella ciudad.

—Pérdidas.—Hacen algunos subir á grandes pérdidas las ocurridas en el almacen de madera de la calle de San Isidro, el cual estuvo á punto de ser devorado completamente por las llamas el lunes por la noche á la una.

—Libro y asiento.—El Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco ha tomado ayer asiento en las Cortes.

—Andese Vd. con bromas.—Mientras estaba en el teatro el domingo último toda la familia, robaron en una casa, calle de Mira al Rio, los muebles y efectos, dejando enteramente desocupada la habitación.

—Arribo.—Ha llegado á esta corte de regreso de su viaje á Valencia, el diputado D. Pascual Bayarri.

—Defuncion.—Acaba de fallecer en Valencia de tisis pulmonal, el diputado á Cortes por aquella provincia, D. Manuel Calvet, progresista avanzado. Su pérdida ha sido sentida porque era persona muy apreciable.

—Funcion religiosa.—El domingo próximo saldrá de la parroquia de San Pedro una solemne procesion para administrar la sagrada Comunión pascual á los enfermos impedidos de su feligresía y de la de San Andrés.

—Piso nuevo.—Se va á enlosar de nuevo la calle de San Ricardo, quitando el piso de asfalto que tiene en la actualidad. Por este medio, y canalizando, como se ha hecho en otras partes, á ambos costados hasta el sumidero de la alcantarilla que hay

frente al buzón de Correos, podrá evitarse que aquel sitio sea por la noche un lago de inmundicia.

—Concurso.—El instituto agrícola catalán ha abierto un certamen, en el que obtendrá el título de socio de mérito y una medalla de oro, el autor de una memoria en que se consigne el medio de esterminar la mendicidad, socorriendo á los verdaderamente necesitados, y reprimiendo los vagos y gente de mal vivir.

—Signos de paz.—Siempre que veais á un caballero y á una señora solos en un coche, y que cada uno de ellos mira por distinto lado, asomando la cabeza por los vidrios opuestos, no se alarme vuestra moralidad, pues no hay duda que son marido y mujer, casados ya desde muchos meses.

—Predicar en desierto.—Un colega llama la atención del ministro de Fomento sobre el notable atraso con que los maestros de las escuelas públicas de Madrid perciben sus sueldos desde algun tiempo á esta parte, pues estamos á fines de marzo, y aun no han cobrado su mensualidad de febrero.

—Matrimonio-equipaje.—Minnie Myrtle, en su última carta desde Saratoga, dice: «Oí decir á una señora que se había casado nada mas que para tener un hombre que le cuidara su equipaje. Sin duda el que se casó con ella lo hizo solo por el equipaje de que tenía que cuidar.»

—Suma y sigue.—Leemos en la Asociación:

«Nos vemos en la precisión de llamar nuevamente la atención del gobierno acerca de la sustracción de títulos que se hizo en el año último á la casa «Barraza hermanos», del conde de Cadiz. Es de notar la indiferencia con que el gobierno ha mirado y mira al preacer una cuestión tan importante por varios conceptos de algunos diputados, han sido suficientes para que se dicten medidas que indemnizen á dicha casa de los perjuicios que ha experimentado con la sustracción, cual debe hacerse, de conformidad con los principios de justicia, y con arreglo á diversas reales órdenes, algunas de ellas bien recientes, sobre el ramo de correos. Esperamos confiadamente que el Sr. Escosura no cesará hasta que sea indemnizada dicha casa, y los autores de la sustracción reciban su merecido oyendo así el que la prensa vuelva á ocuparse de este negocio, como nosotros nos ocuparemos sino tiene lugar dicha indemnización.»

—Véase.—Un periódico que representa á los «hombres á quienes la gente avanzada del progreso llama santones, dice que cuando dominaba el partido moderado, los adelantos del progreso gemían en el ostracismo ó en los calabozos.

Es verdad. Sr. Madrid: dictionario. Sr. Escosura: id. Sr. Infante: teniente general. Sr. Lucán: brigadier. Sr. Allende Salazar: id. El Sr. Gonzalez: consejero real. Etc.

—Cuestion de sorbetes.—Los dueños de los principales cafés de Madrid piensan elevar una exposición al gobierno de S. M. sobre los excesivos derechos que en la actualidad paga la nieve, imposición que continúa por mas tiempo, tiene que impedirles á los dueños de dichos establecimientos el servicio de sorbetes y todo género de helados.

El coste de la nieve, según se nos informa, es el de dos reales, y con la imposición de derechos para el canal de Isabel II y la Hacienda, ascienden á nueve de derechos, imposición monstruosa que tiene que imposibilitar la expendición de los helados.

Madrid consume cerca de 500,000 arrobas de hielo. La cuestión por lo tanto no es grano de anís.

—Así sea.—Parece que á principios del mes próximo se empezarán con actividad las obras del ferrocarril de Córdoba á Sevilla.

—Vista.—Ayer tuvo lugar la de la causa contra José Buendia en la audiencia de esta corte.

te. El defensor Sr. Selva, pronunció un buen informe. En los pasillos del tribunal hubo algunos alborotos por la mucha aglomeración de gente, alborotos que calmó el piquete de la Milicia que allí había.

Decíase allí que en esta causa no se había hecho la prueba hasta la segunda instancia, y se hablaba con variedad de otros accidentes del proceso. Ignoramos el fundamento de todo.

—Subasta.—Por real orden de 18 del corriente se ha mandado sacar á pública subasta el suministro de carbon de piedra por término de dos años, para los buques de vapor del servicio general de guardacostas, el de correos marítimos, si estuviesen en cuenta del gobierno, y los que en caso necesario pueda adicionar á los mismos, el de los mercantes que emplee para transporte ú otro cualquier servicio, y el de los arsenales de la Península, con destino al uso de sus fragatas, maristas, fundiciones y motoras.

—Cosas de España.—El doctor Gonzalez Velasco, uno de los hombres que como anatómico honran la ciencia médica, ha presentado al gobierno de S. M. una memoria comprometiéndose á surtir de piezas anatómicas naturales y artificiales todos los museos de las facultades de medicina de España.

El señor Velasco, que lleva disecados mas de siete mil cadáveres y que ha visitado los mas notables gabinetes anatómicos de Europa, comparando y estudiando su arte, no podrá sin embargo ofrecer á los médicos observadores los inmensos adelantos que ha obtenido por medio de la preparación de sus piezas anatómicas, porque, según nuestros informes, parece que el Consejo de instrucción pública no se ha dignado comparar los trabajos del Sr. Velasco con los que incompletos y deteriorados por el tiempo existen en los colegios de medicina.

Triste es que mejoras de tan verdadera importancia encuentren siempre obstáculos en nuestro país.

—Como pedrada en ojo de...—Anteayer tarde al anochecer, bajaban por la calle Mayor un caballero y una joven en busca de un carruaje ó de un portal en que poder librarse del fuerte aguacero que caía. Ya próximos á la bajada de Santa Cruz, cuando el agua arrojaba y su confusión y apuro eran mas grandes, la casualidad en forma de paraguas presentó un idem á los pies de la atribulada joven que llena de un gozo inesplicable, le levantó del suelo, y como el orador de Atenas, la bandera—contra el tirano Macedonio alzando—y al irrito pueblo arrebatando,—hizo del para-lluvia tapadera,—sonrió como el sol de primavera,—y las nubes opacas apartando—y al confundir mirón embobado,—por la calle se fué de la Montera.—¡Ay! ¿quién era?—Que nos la traigan que se irá mojando.

—Cadetes.—En la «Gaceta» de ayer se convocó á concurso, que tendrá lugar el 15 de mayo, para proveer ocho plazas de cadetes supernumerarios del colegio de artillería de Segovia.

—Elijan.—Estoy entre dos fuegos que me abrasan.—C... con los rayos de sus vivos ojos—que el pecho me traspasa—como agudas saetas, me fascina.—L... de labios rojos—de tez alabastrina—y voz que llega al alma—roba á mi corazón la dulce calma.—Es C... muy linda moza;—L... renombre por su ingenio goza.—Habla C... á los sentidos,—y el espíritu L... hiere impia,—y yo lloro perdidos—mis ensueños de paz y de alegría.

C... es la maltrona varonil romana,—fresca como manzana,—robusta como el roble,—jovial como una niña,—de corazón tan bondadoso y noble,—que desconoce la palabra riña.

L... es la chispa, la fugaz centella—que todo lo atropella,—que asoma, llega, hierre,—incendia y embriaga,—y cuando amor aprisionarla quiere—huye veloz y entre el desden se apaga.

¿Cuál de las dos á mi salud conviene?—C... es fuerte y me sostiene—pero L... me levanta—con su mirar que el corazón cautiva.

Mas si elegir es fuerza,—aunque colijo—que he menester descomunal denuevo,—me hago de penca y á ninguna elijo,—porque, lectores, con las dos me quedo.

—Preguntas.—Un periódico hace las siguientes:

«¿En cuál de los mil y un molinos y asonadas que desde el 17 de julio de 1851 acá vienen sirviendo de cortejo á la revolución, para enseñanza del pobre pueblo español y escándalo de Europa, habéis visto ondear la limpia y esplendente bandera del partido conservador? ¿Estabais por ventura los nuestros en el asqueroso movimiento de que intentó ser pacificador, y fué desgraciadamente víctima, nuestro noble é ilustrado amigo el realismo liberal D. José Sol y Padris en Barcelona? ¿Fue moderada la sublevación posterior de los obreros de aquella populosa ciudad? ¿Lo ha sido ninguna de las ocurridas en la privilegiada Zaragoza? ¿Ni la de Málaga? ¿Ni la de Badajoz? ¿Ni los tiros y salvajes escándalos de Antequera? ¿Ni el motín, saqueo é incendio de casas en Birgos, con pretexto y color de cuestión de subsistencia? ¿Ni la conturbación posterior de Valladolid con el de puertitas?

¿Lo fué la tentativa del sargento Mayor contra la asamblea? ¿Fue moderado el alboroto de Santiago de Galicia, que empezó y concluyó con sangre? ¿Eran y continúan siendo moderados los individuos de la compañía de la torre de Córdoba? ¿Lo son los que recientemente han osado predicar ó después han apoyado en la prensa ó en las calles las deletreas y anti-constitucionales doctrinas del protestantismo, las cuales por cierto han dado ocasion y motivo á una de las pocas circulares de gobierno salidas de año y medio acá de las prensas oficiales de la situación? ¿Eran moderados los brindis horribles contra el trono y la Santa Sede que no ha mucho han oído llenos de asombro y de dolor los religiosos pueblos de Galicia?

¿Habéis visto, en fin, en estos tiempos de fiebre revolucionaria, y de constante agitación política, en que todos los hombres parecen atacados del vértigo del odio y de la ira, ó devorados de impaciente ambición, ó máquinas ambulantes de tenebrosas intrigas, habéis visto, lectores, por ventura en parte alguna del territorio peninsular, una sola facción, un solo alboroto, un solo hecho, compóngase de muchos ó pocos hombres, que os autorice á decir que conspiran los cadetes?

El señor Hidalgo, primer secretario de la legación de Méjico en España, nos ha dirigido este

## COMUNICADO.

Sr. Director del OCCIDENTE. Muy Sr. mío: He de merced de V. Se sirva insertar en su acreditado periódico lo que digo hoy á los señores lectores de la España:

Muy señores míos: Mientras Vds. han tratado del asunto de la convención española en Méjico, he guardado silencio porque siempre he creído á Vds. con derecho á tratar estas cuestiones en el sen' lo que se creyera mas conveniente, dentro del terreno legal.

Pero desde el momento en que Vds. han declarado que la suspensión de pagos que hizo el gobierno de Méjico, debe mirarse como una quiebra fraudulenta, debo levantar mi voz para protestar, como lo hago, contra tan injustificada calificación. Hoy por hoy, á esto debo limitarme. Día vendrá, y espero que será muy pronto, en que la verdad quedará en su lugar. Entonces se verá de parte de quien está la razón, y se juzgará de la justicia de mi gobierno, así como de la de los dignos acreedores españoles que han aprobado su conducta.

Vds. que con tanta razón hacen observar frecuentemente á sus lectores la mesura y templanza que campea en todos sus escritos, salvan apreciar los motivos que me mueven á protestar contra unas palabras que agravan tan directamente á una nación amiga de España, á la que se halla unida por vínculos tan naturales.

Y al rogar á Vds. se sirvan insertar estas líneas en su apreciable periódico, me queda la esperanza de que bien pronto se presentará á Vds. oír una vez de rectificar su opinión, no dudo que lo harán con esa imparcialidad y buena fe que se complacen en reconocerles su muy atento servidor Q. S. M. B.—José Manuel Hidalgo.—Madrid 27 de marzo de 1856.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Castor y Doroteo mártir, y San Sisto III papa.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la real iglesia de Santo Tomás, donde sigue la anual solemnidad al Santísimo Sacramento de la Eucaristía, con sermon por mañana y tarde, dando fin con una suntuosa reserva.—En la capilla de Jesus Nazareno el obsequio semanal de costumbre á su divino titular.—Empieza el anual setenario al Santísimo Cristo del Desamparo en la parroquia de San José.—Continuarán los ejercicios que todos los viernes en las Trinitarias, con sermon.—Por la noche en el oratorio de Ganizares y bóveda de San Ginés, los respectivos de instituto.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REANUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	NOTAS.
7 de la m.	3	s. 0.	3 3/4	s. 0. 26 p. 4
12 del día.	5	s. 0.	10	s. 0. 26 p. 4
5 de la tar.	5	s. 0.	7 1/2	s. 0. 26 p. 3 1/4

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 57 del año y el 9 de la primavera. SOL. Salíó á las cinco horas y 45 m.—Se pone á las 6 h. y 15 m.

El día dura 12 h. y 30 m.—La noche 11 y 30 m. LUNA. 21 de su edad.—Aparece á las 12 h. y 00 m. de la n.—Pasa por el meridiano á las 5 h. y 53 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 58 m.—Se oculta á las 9 h. y 12 m. de la m.

La caenación del tiempo es 5 m. y 1 s. Los relojes deberán señalar al mediodía verdadera ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 5 m. y 1 s.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 27 DE MARZO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40, 10 c.

Títulos del 3 por 100 diferido, 21, 53 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 12 d.

Amortizable de segunda, 6, 25.

Emisión de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,00

22, 50 d.

Idem de 2,000, 54, 50 d.

Idem 1 de junio de 1851: de 2,000, 51, 50 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 80 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 5 p.

100 anual, 101 p.

Acciones del Banco de San Fernando, 117 d.

TEATROS.

CIRCO.—A las ocho y media de la noche.—Sin título.—Esteban To.—El amor y el almuerzo, farsa de un acto.

Editor responsable, D. VENANCIO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de J. GARCIA VERDEGO, T. de Moriana, 5.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.



## NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones de garganta, pecho y pulmones.

La presteza con que obran y su feliz resultado, como especialidad en los padecimientos crónicos y tísicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio 8 rs. caja con su prospecto. Depósitos en Madrid: botica del señor Lletet, Puerta del Sol, cerca de la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; número 15; señor Ulzurum, calle de Barrio Nuevo; señor Malo, calle del León; botica calle de la Cruz, frente al teatro, y botica calle de las infantas, núm. 26.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, Arcangel y Ríamon; Alicante, Bellido; Almería, Carrascosa; Andujar, Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bisbal; Antequera, señor Mir; Alcalá de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez; Almadén, señor Blanco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcalá de Guadaira, señor Crespo; Montijo, Alora, señor Gonzalez Gil; Alhama, señor Diaz; Alcañal, señor Rodriguez; Arcos de la Frontera, señor Alaja; Archidona, señor Gutierrez Astorga, y señor Castillo; Arcos de la Mar y Arcos de Munt, señores Castelló y Velez; Alarcáz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; señor Jaime señor Astall, pórtico de Xifre; Badajoz, señor Silva; Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somonte; Bailen, señor Reche Payá; Bribiesca, señor Malaina; Bejar, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza, señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Baeza, señor Martinez.

Cartagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar; Córdoba, señor Avilés y Cano; Ciudad Real, señor Ruada; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Peruche; Carmona, señor Acil; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Puche; Caspe, señor Ropelles; Chinchilla, señor Gomez de Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abacia; Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martinez; Coria, señor Gonzalez Saez; Caba, señor Perez.

Damiel, Cruz; don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Pasero; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Olo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masferrer; Fernan Nuñez, Gomez Osuna.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanar; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazelema, Puez.

Huesca, Cano; Haro, Balfinas; Huelva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio; Huelva, Bartolomé.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch. Jaen, Rey; Jerez de la Frontera, Puiguer. Lérida, Abadal; Leon, Chalanon; Logroño, Zubia; Lugo, Rodriguez; Loja, Ruiz Mala; Lorea, Zarauz; Labaceta, Vigal; Loeza, Vazquez.

Málaga, Pralong; Murcia, Lopez; Motil, Sanchez; Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Teme; Matagorda, Salva; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ercuteta; Marchena, Montero; Moron, Caballos; Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moraleja, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Ricar; Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana.

Noya, Barta y Busto. Oviedo, Argüelles; Orense, Seara; Osuna, Bazar; Oñate, Ribera; Orihuela, Lopez; Olot, Tori; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arjibay; Palencia, Perez San Millan; Puentesareas, Alvarez; Pico, Molina; Puerto de Santa María, Valderama; Padron, Roca; Palma de Mallorca, Catalán.

Requena, Mislata; Ronda, Aguilar; Reus, Andreu; Rioseco, Sangrador; Rivas, Fernandez Rodriguez; Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; Soria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian, Irastorza; Sax, Ulzurum; Santa Cruz de Mudeja; Peral; Sevilla, Naranjo, calle de Francos; Dios David, calle de Colcheros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Salas, Menendez; Segorbe, Romani; Santo Domingo de la Calzada, Cirujeda; San Roque, Cano.

Tarragona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarrasa, Rovira; Tudela, Merino; Terner, Lagasca; Talavera de la Reina, Martínez; Toró, Hernandez; Tolosa, Ezcurdia; Toledo, Perez; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner e hijo; Tafalla, Carlocena.

Utrera, Fernandez. Valencia, Ruiz Grous, plaza de Santa Catalina; Vich, Camuñas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Celada, calle de Santiago, y calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Marmol; Villarreal, Sopelana; Vinazro, Brau; Vivero, Oporio; Villanueva y Geltru, Gálceran; Valls, Ballester; Velez-Rubio, Perez Ayen; Vera, Espajo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

## EN EL ESTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acebedo, botica-laboratorio, plaza de don Pedro, señor Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; señor Belen, calle de Estanqueros; señor Cerdillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; señor Duaro, calle de los Martires, Oporto, señor Araújo, de don Pedro, y señor Figueiras, drogiero.

BRASIL. Las primeras boticas de Rio Janeiro, bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

ITALIA. Milan, señor Garofolotti y Alberto, nota, berlina; Génova, señores Sabarino y Virano; Niza, Dalmás; Alejandria, Basilio; Azil, Boschiero; Cuneo, Forneris e Cairoli; Mortara, Sartorio; Torino, Cerruti; Voghera, Ferrari; Sabona, Albenga; Firenze, Pieri; Pisa, Bottari; Livorno, Anjelini; Cagliari, Alberti.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajenjo sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estomago, como son impetencia, indigestion, acidez, bilis, dolores, etc.

Hay tambien el elixir doble de ajenjos, ó sea *artemesia-adsinthum*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16 de setiembre de 1854, por ser un anti-cólico experimentado; además es un tónico estomacal, anti-bilioso, anti-cólico, calmante y prodigioso para las lombrices.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de don Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósito, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Bello. —La Guerra de Oriente con siderada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada á tomar en la contienda europea.

## TABLA DE MATERIAS.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1854.

Cap. II.—De establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, se deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

Cap. VII.—De la guerra actual tiene que limitarse y conducir á una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación y de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones á que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal á la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal á la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

Cap. XVII.—De la reconstrucción y de libertad á Europa del peligro de las reacciones civilizadoras, y del predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVIII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XIX.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

## TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

Introducción.

Capítulo I.—La teoría de las mayorías supone y exige la existencia de los partidos.

Cap. II.—Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. III.—De la organización de los partidos.

Cap. IV.—De los gérmenes y de los órganos de los partidos.

Cap. V.—De la representación que en estos les corresponde.

Cap. VI.—Del criterio de los partidos respecto á los que los representan.

Cap. VII.—De los partidos constitucion